

“Bienaventurados los misericordiosos”

36º Encuentro de la EIIR

Nelijärve-Tallin (Estonia), 5-10 Julio 2016

APERTURA OFICIAL DEL ENCUENTRO

“La enseñanza de Cristo podría resumirse en dos frases: ¡Glorifica al Señor y ama a tu prójimo! Esto es lo que humildemente debemos pedir. Esto requiere también librar numerosos combates. En las bienaventuranzas, Cristo cambia todas las ideas de felicidad que se buscan en el poder y la riqueza”.

Con estas palabras, el Presidente de la EIIR Monseñor Athenágoras (Metropolitano de Bélgica y Exarca de los Países Bajos y de Luxemburgo, del Patriarcado ecuménico), ha abierto este 36º Encuentro de nuestra Asociación, que tiene como tema central la bienaventuranza “Felices los misericordiosos”.

Es la tarde del martes, 5 de julio, y estamos en Nelijärve, en la orilla de un lago, en medio del bosque (¡donde merodean lobos y osos!) en un centro de vacaciones cerca de Aegviidu, a 40 km de la capital, Tallin. Un lugar espléndido que testimonia la grandeza de la creación de Dios y nos recuerda la importancia del silencio y de la vida interior.

Se leen tres mensajes. El primero es del Secretario general de la Federación Luterana Mundial, Martin Junge. Entre otras cosas nos dice, que la celebración de los 500 años de la Reforma se hará de manera ecuménica. Después se lee el del cardenal Kurt Koch, presidente del Consejo pontificio para la promoción de la Unidad de los cristianos, que nos dice: “*El diálogo ecuménico no es solamente un intercambio de ideas, es también un intercambio de experiencias espirituales*”. Finalmente, en el mensaje del Patriarca Bartholomeos se une la misericordia de Dios con el testimonio: “*Un aspecto esencial de la Vida religiosa –tanto en la comunidad de un monasterio como en el corazón de la sociedad- es la revelación de Dios en el mundo. Dios se refleja en la misericordia (...) Ella es la experiencia personal y la expresión concreta del amor de Dios*”.

La ubicación de este encuentro responde a una invitación del Metropolitano Stéphanos de Tallin y de toda Estonia: “*El encuentro -nos dice- ha sido recibido con mucha alegría por el Consejo de las Iglesias Cristianas de Estonia. Cada vez que acogemos a un grupo ecuménico, cosa que es bastante rara en Estonia, sentimos que formamos parte del Cuerpo de Cristo. Vuestra presencia es un testimonio muy fuerte para la vida ecuménica de nuestro país. Tenemos necesidad de vuestra búsqueda de la unidad en el Espíritu Santo*”.

Durante el oficio de las primeras Vísperas, esta hermosa oración a la Santísima Trinidad nos recuerda que estamos aquí para rezar por la unidad visible de los cristianos:

“Trinidad Santa, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Luz triplemente irradiada. Tú nos revelas hasta qué punto tu Unidad es comunión y amor al compartir la riqueza de la diversidad. Ayuda a nuestras Iglesias a caminar hacia la reconciliación contemplando, juntos, Tu vida trinitaria, y dejándonos transfigurar por su irradiación misericordiosa. Tú que habitas en nuestros corazones como una semilla de Unidad, por los siglos de los siglos. Amén.”

LA ESPIRITUALIDAD DE LAS BIENAVENTURANZAS

En la mañana del miércoles, el Pastor reformado francés Cristian Tanon, miembro de la *Fraternidad de los Vigilantes*, pronuncia la primera conferencia sobre el espíritu de las Bienaventuranzas.¹ Las bienaventuranzas ocupan el centro de la espiritualidad de esta Fraternidad, una tercera orden protestante fundada hace casi 100 años por el Pastor Wilfred Monod, que por el impulso del Pastor Daniel Bourguet desde 1990 vive un florecimiento. Hoy cuenta con 450 miembros y otros tantos simpatizantes.

La espiritualidad de los Vigilantes se resume en tres palabras: ALEGRÍA, SIMPLICIDAD Y MISERICORDIA. Cada miembro de la fraternidad participa activamente en la vida de la comunidad local y renueva en ella la vida de oración. Se ejercita en conservar el silencio interior y, ante todo, vela por su alma. Vigila sobre sí mismo y sobre sus propios pensamientos: *“Guarda tu corazón, porque de él es de donde nace la vida”* (Prov 5).

La Regla implica tres compromisos: *a)* tres momentos de oración al día; *b)* consagrar el viernes mediante un homenaje al Crucificado poniéndose delante de la cruz para meditar el don total de Dios; *c)* participar en el culto de su comunidad local.

La ALEGRÍA es un don de Dios: *“Felices los siervos que permanecen en vela”* (Lc 12). Secreta y profunda, incluso en las circunstancias difíciles, esta alegría tiene sus raíces en Dios. Allí donde está el Espíritu de Dios, allí está la alegría.

La SENCILLEZ tiene dos aspectos : sobriedad y relación con el otro, considerado como un hermano o una hermana en Cristo. Se opone a la duplicidad: *“¡Que tu sí sea sí!”* Para esto se necesita la ayuda del Espíritu Santo. Busca la unidad interior. Su corolario es la humildad. El niño pequeño es sencillo porque pone su confianza en sus padres (Mt 18). *“Guárdanos pequeños ante tu presencia”*: este canto refleja la actitud de espíritu del Vigilante.

La MISERICORDIA incluye el perdón y la compasión. Dios hace misericordia perfectamente. Jesús ha tocado al leproso, ha caminado con nosotros. Su misericordia está llena de ternura y de tacto. Nos la da sin ser intrusivo. Con Él estamos en la escuela de la compasión y la proximidad. Nunca ha dejado de amar, incluso a los que le han negado o traicionado. Es necesario acudir continuamente a su escuela. No hay misericordia sin justicia. Necesitamos mucho tiempo para vivir el perdón. Es preciso insistir en la necesidad del tiempo para vivir el perdón. No ir más deprisa que Dios.

Estas tres virtudes van a contracorriente del espíritu del mundo. Entre ellas existe una circularidad y cuando se las vive producen la luz (cf. Is 58).

Las BIENAVENTURANZAS son el Credo de la Fraternidad. Solo Jesús puede proclamarlas en verdad porque Él las ha vivido todas. Recitarlas cada día es aproximarse a Él. Son un programa para toda una vida. Otras comunidades protestantes cantan cada día las bienaventuranzas: Taizé, Grandchamp, Pomeyrol, las Diaconisas de Reuilly y las de Estrasburgo.

Los mendigos del Espíritu hacen caer una lluvia de gracias.

Los afligidos hacen avanzar el Reino, de forma misteriosa. El sufrimiento no es un bien, pero Dios quiere hacer de él un bien.

¹ Todas las conferencias estarán disponibles en la página web de la EIIR: <https://eiir.wordpress.com/>

La dulzura, ¿qué hay menos natural en nosotros? Ante la dulzura nos sentimos atraídos. Los violentos no heredan nada más que lo que el mundo ofrece.

La sed de justicia pone en camino. La sed más dolorosa, la de Jesús, fue también la más fecunda.

La Misericordia nos recuerda que el no perdonar es el mayor obstáculo para que el Reino avance. Es el trofeo del Maligno. Pero cada perdón que se da es una victoria.

Los corazones puros. ¿Cómo discernir el Reino en medio de tantas voces disonantes? Tenemos necesidad de la oración de los corazones puros, que no desvían la luz divina.

Los artifices de la paz no se contentan con enterrar el hacha de guerra. Siguen a Jesús, el Príncipe de la Paz.

Los perseguidos recapitulan todos los frutos del Espíritu. Su testimonio hace avanzar el Reino de Dios a grandes pasos.

BIENVENIDOS A ESTONIA

Monseñor Stéphanos, Metropolitano de Tallin y de toda Estonia, nos dirige un saludo de bienvenida. Haciendo un poco de historia, comienza diciendo que la lengua estonia es de origen finlandés-húngaro y que ha sabido guardar su identidad a pesar de que el país ha sufrido diversas ocupaciones -por Alemania, Dinamarca, Suecia y Rusia- que amenazaban su idiosincrasia.

En el s.XVI la Iglesia católica de Estonia se pasó a la Reforma luterana. En 1721 Estonia cayó bajo la dominación rusa. La presencia ortodoxa se hizo entonces más fuerte, pero con la tentación de "rusificar" al país.

La segunda guerra mundial fue terrible. Estonia fue asolada y perdió su independencia. El yugo comunista ha durado 47 años. El régimen comunista instrumentalizó a la Iglesia ortodoxa rusa para conseguir objetivos políticos. De forma anti-canónica, puso a Estonia bajo la jurisdicción del Patriarca de Moscú, cosa que no fue nunca aceptada. El 9 de marzo de 1945 el Santo Sínodo ruso decidió la disolución de la Iglesia ortodoxa de Estonia. El Patriarcado de Constantinopla nunca lo aceptó y en 1996 restableció a esta Iglesia.

Mons. Stéphanos espera con todo su corazón que el Patriarcado de Constantinopla, en comunión con el de Moscú, acabará por encontrar una solución satisfactoria para reunir en una sola las dos jurisdicciones de la Iglesia ortodoxa en Estonia. El Concilio ortodoxo que acaba de celebrarse ha hecho un llamamiento a este propósito.

La Iglesia ortodoxa de Estonia tiene algo que decir a toda la Iglesia ortodoxa porque, al igual que la de Finlandia, es minoritaria. Ellas tienen la capacidad de dialogar con la cultura occidental y con el protestantismo luterano en particular, porque han vivido como minorías en grandes imperios.²

² Para saber más: http://www.ortoxa.org/FR/accueil_FR.htm, y en particular el artículo de Mons. Stéphanos "Une si petite Eglise dans la grande Europe".

LA VIVENCIA CRISTIANA EN LOS PAISES BALTICOS

En esta mesa redonda, en la tarde del miércoles, el primero que toma la palabra es **Mons. Urmas Viilma**, Arzobispo luterano de Estonia, que comparte la experiencia de la Iglesia en los Países Bálticos. Aunque estos países estén muy cercanos, históricamente hay más diferencias que semejanzas.

Estonia y Letonia fueron cristianizadas juntamente en el s. XI, mientras que Lituania lo fue en el s. XIV, y escapó a la *rusificación* del s. XVIII. Lituania es ampliamente católica. En Letonia hay cuatro grupos: luteranos (en ligera mayoría), católicos, ortodoxos y sin religión. En Estonia, la Iglesia Ortodoxa reúne un 16 % de la población y los luteranos un 10%. Los que no tienen religión son ampliamente mayoritarios, más del 70%.

Un signo positivo es la buena colaboración ecuménica que hay en Estonia. Los cristianos son una minoría, un tercio de la población. No tiene tiempo ni necesidad de pelearse entre ellos. Las Iglesias deben hablar con una sola voz en la sociedad. Desde 1991 los responsables de las diez Iglesias que son miembros del Consejo de Iglesias Cristianas tienen una reunión mensual. Los jóvenes tienen también su Consejo.³

La Iglesia luterana cubre todo el territorio con 161 parroquias. Está considerada como la Iglesia histórica. Por ejemplo, el Día de la Independencia se celebra en una Iglesia luterana. Pero las otras Iglesias también son invitadas.

Monseñor Urmas concluye su intervención con estas fuertes palabras:

“El mundo moderno espera que el punto focal de cada cambio sean las necesidades, los deseos y los derechos de las personas. Las Escrituras, sin embargo, enseñan que el punto focal de cada cambio debe ser Cristo. Si el punto central de la acción y de la proclamación de la Iglesia no es Cristo, entonces dejamos de ser la Iglesia de Cristo”.

“El año pasado, en el marco del Consejo de Iglesias de Estonia hemos celebrado de manera ecuménica los 800 años de la consagración de Estonia a la Virgen María. Vamos también a conmemorar juntos los 500 años de la Reforma. He sido invitado a participar en el encuentro con el Papa Francisco en Lund el 31 de octubre próximo, en compañía de mi hermano el obispo católico”.

Sigue luego la intervención de la **Hna. Helvi Pulla**, Diaconisa de Reuilly y de origen finlandés, que nos da un testimonio sobre la vida de la Iglesia luterana. Al contrario que la Iglesia luterana de Letonia, la de Estonia practica la ordenación de mujeres. Más del 20% de los pastores son mujeres. Muchas parroquias están hermanadas con las parroquias de Finlandia y se visitan mutuamente.

A los estonios les gusta cantar y existen numerosos corales. Cada tres años se celebra en Tallin un festival de música con cerca de 30.000 cantores. El movimiento de los Hermanos de Hernhut está bien desarrollado en Estonia.

La última intervención corre a cargo del **P. Mattias Palli**, sacerdote ortodoxo de Estonia. Habla de la diócesis de Tallinn, que se halla en crecimiento y con muchas actividades. La colaboración ecuménica es buena. La Iglesia ortodoxa tiene 3 obispos, 36 sacerdotes y 8 diáconos con 62 parroquias. Una parte habla el estonio y la otra el ruso. Algunos son

³ Cf. <http://www.ekn.ee/english.php>.

convertidos recientes después de la caída del régimen comunista. Hay dos monasterios bajo la jurisdicción del Patriarcado de Moscú. Un Instituto teológico acaba de abrir sus puertas con una Escuela teológica completa en colaboración con la Iglesia Luterana. El diploma -un máster- es reconocido por el Estado.

La Iglesia ortodoxa de Estonia tiene un carácter único: es un vínculo entre el Este y el Oeste, el Norte y el Sur. Está enraizada en un movimiento de conversión popular.

“Todos los que ha intervenido han mostrado el deseo de las Iglesias de construir juntas. La cantidad no es determinante, lo que cuenta es el corazón, el deseo de comunión. Cuantos más intercambios verdaderos y más encuentros personales haya, tanto más crece la Iglesia”. Son las palabras conclusivas del archimandrita Simeón, moderador de esta mesa redonda.

ECOS DEL CONCILIO PANORTODOXO

La jornada del miércoles se completa con el compartir de experiencias. En un diálogo abierto con la asamblea, Monseñor Stéphanos nos habla con mucho entusiasmo de su participación en el Concilio Panortodoxo que acaba de finalizar en Creta (Grecia): *“El Espíritu Santo estaba allí. El nos ha conducido. Hemos pasado momentos muy difíciles, en particular con el tema de las relaciones ecuménicas. Esto ha podido hacer saltar el Concilio. ¡Lo hemos superado de rodillas! Tanta era la fuerza, la intensidad y la espontaneidad que sólo se puede conseguir con la ayuda del Espíritu. Yo he sentido con tanta fuerza la potencia del Espíritu dos veces en mi vida. La primera vez cuando ordené a un sacerdote. La segunda en este Concilio.”*

¿Cuál ha sido el principal logro? *“La Iglesia Ortodoxa ha mostrado que es una Iglesia que puede enfrentarse con los problemas actuales.”* Otro logro es la unidad de la Iglesia ortodoxa: *“No somos una federación de 14 Iglesias, sino una sola Iglesia. Todos los Primados han celebrado juntos la liturgia. Nuestra plaga es el etnofiletismo, y también, en cierta manera, el principio de autocefalía, tal como es practicada en nuestros días por algunas Iglesias.”*

¿Cuál es la decisión que más alegría le ha dado? *“He conocido las peores congojas pero también una gran alegría sobre el tema de las relaciones con las otras Iglesias. Todo se ha desarrollado alrededor de la siguiente cuestión: ¿las otras Iglesias son verdaderas Iglesias? Para algunos solo la Iglesia ortodoxa puede llevar el título de Iglesia. Fue el caso de un obispo que durante todo un día, en cada una de sus intervenciones, no ha dejado esta idea. ¡Una lucha estéril con la mayoría de los padres conciliares presentes! Felizmente el arzobispo de Chipre y algunos otros obispos han mantenido y propuesto otra visión de las cosas, con el resultado de hacer cambiar positivamente al arzobispo de Atenas y su grupo. Recuerdo todavía la intervención del Patriarca de Alejandría que decía lo siguiente: Cuando yo salgo de casa y encuentro a mi amigo el obispo copto, no puedo dejar de ver en él a un hermano, habida cuenta que ni él ni yo sabemos si, al final de la jornada, y después de haber trabajado en nuestros asuntos, ¡podremos volver sanos y salvos a casa!”*

¿Habrá un concilio cada diez años? Esto no ha sido decidido, pero sí propuesto. Hay que dejar que se decante ahora. Un acontecimiento como éste exige una enorme inversión. ¿Cómo se hará la recepción del Concilio? Ésta es la cuestión más importante. El Concilio marca el fin de una época y el comienzo de una generación nueva. Es necesario sanear la situación antes de convocar otro. La Iglesia ortodoxa no debe cambiar su fe, pero sí vivirla de otra manera.

El Patriarca Bartholomeos ha puesto sobre la mesa la cuestión de los impedimentos sobre

el matrimonio. Hoy día, según la disciplina de la Iglesia ortodoxa, un sacerdote que pierde a su mujer no puede volverse a casar. El Patriarca ha puesto esto en cuestión. ¡Un gesto fuerte de apertura, según Mons. Stéphanos! También se ha discutido sobre el escándalo de la riqueza de los palacios episcopales.

“El objetivo del Concilio era manifestar la unidad de la ortodoxia: somos una misma y única Iglesia. Por eso los temas escogidos no eran provocadores. El Concilio ha salido bien, todos hemos regresado con la convicción de que hemos hecho lo que Dios quería. Y esto es una gran alegría”, añade el Metropolita.

Una cuestión que ha agitado la prensa es la ausencia de la Iglesia ortodoxa rusa en el Concilio. Mons. Stéphanos recuerda que el proyecto de un Concilio comenzó hace 100 años. El Patriarca Athénagoras lanzó su preparación en 1961. Al principio se había hecho una lista de 100 preguntas. Después se han mantenido 10. En 2014, todos los Patriarcas se reunieron y se pusieron de acuerdo sobre la fecha y el lugar. Seleccionaron finalmente seis preguntas, todas con una dimensión pastoral. Los textos han sido estudiados por las 14 Iglesias.

En enero de 2016 estas 14 Iglesias estaban de acuerdo en participar, pero 10 días antes del inicio del Concilio, la Iglesia ortodoxa rusa se ha retirado, y lo mismo han hecho otras tres Iglesias. *“Yo soy severo con los rusos, pero se lo merecen, dice Mons. Stéphanos. Europa occidental debe dejar de ver a la ortodoxia a través de la Iglesia ortodoxa rusa. Todo el pueblo de Creta se ha puesto al servicio del Concilio y en el último minuto Rusia pretende pararlo. ¿Cómo se permiten actuar como si los demás no existieran? Mons. Daniel de Rumanía tenía razón al decir que “Cuando se comienza un juego, no se cambian las reglas a mitad de la partida.”*

El Patriarcado de Moscú es una de las 14 Iglesias ortodoxas. No tiene ninguna supremacía sobre las otras. Se dice que la Iglesia ortodoxa rusa cuenta con 140 millones de fieles, pero ¿cuántos son practicantes? Lo que cuenta es la calidad de la voz de la Iglesia; cada Iglesia tiene una voz. Lo que pasa entre Moscú y Constantinopla es la rivalidad de la tercera Roma. Pero este asunto fue condenado ya por Moscú mismo en el s. XVIII. Las pretensiones de poder no deben existir en la Iglesia.

Y Mons. Stéphanos concluye: *“Dios trabaja. El hombre suspira, Dios transpira. Él es el que dirá la última palabra. Él trabaja también en el corazón de aquellos que no han querido participar en el Concilio. Quiere transfigurar lo que el pecado del hombre ha desfigurado”.*

LA MISERICORDIA EN LA VIDA MONASTICA

La conferencia matutina del jueves, 7 de julio, corre a cargo del Archimandrita Simeón, Padre espiritual del Monasterio de San Silouane, cerca de Mans (Francia). Se trata de un testimonio personal.

“Cuando era un monje joven pensaba que debía ser lo mejor posible para encontrar a Dios. Luchaba con un cierto orgullo. Consideraba que tenía que ser así para ser acogido por Él. ¡Pero un día Dios decidió convertirme! Un sacerdote vino al monasterio y nos contó lo que él vivía. De eso hace 50 años. Visitaba a los marginados y los rechazados. Iba a ver a los condenados a muerte y les decía que Dios les amaba. A las prostitutas les decía lo mismo, añadiendo que ellas serían las primeras en entrar al Reino de Dios.

“Entonces comprendí que Dios me amaba como yo era, con mis caídas y mis debilidades. Hubo un cambio en mi vida monástica, gracias a esas palabras. Mi vida cambió entonces. A partir de ese momento, yo era otro. Vivía de otra manera mi vida cotidiana. Hasta el final de mis días, esta gracia de la misericordia será la clave de mi vida. Y me atrevería decir de la vida cristiana a secas. El Señor extendió sus brazos sobre la Cruz y nos ama a todos, nos abraza a todos. Era una especie de revolución espiritual, y lo sigue siendo aún.

“Esta experiencia ha dado a mi vida el verdadero sentido. Cuando Jesús dice: *‘Venid a mí todos los que estáis agobiados, que yo os aliviare’*, lo dice a todos, no solamente a los cristianos. Si hemos recibido su gracia, la hemos recibido para la humanidad entera. En la oración de Jesús *‘Señor Jesús, Hijo de Dios ten piedad de mí’*, yo pongo en ese “mí” a toda la humanidad. Lo esencial es vivir su misericordia, transformarnos en su icono. Mi responsabilidad es vivir lo que he recibido. No hay ninguna condición para vivir la misericordia de Dios, sólo hay que aceptarla.

“Esta experiencia ha tenido una resonancia en mi vida. Vivo con 13 hermanos y hermanas, de varias nacionalidades, jóvenes y mayores. Cada uno con su personalidad única. Mi trabajo, mi servicio de padre espiritual es ante todo amarlos como son y enseñarles a amarse mutuamente. La ascesis más difícil es vivir juntos, con caracteres tan distintos. Aprender a vivir la misericordia en la experiencia del encuentro con el otro. *‘Amaos los unos a los otros como yo os he amado’* es el centro del Evangelio. Los “otros” son aquellos que son diferentes a mí. Si no he experimentado qué es la misericordia de Dios, difícilmente podré amar a los otros.

“El primer hombre que vino al monasterio había cometido un asesinato. El juez me había pedido que lo acogiera. Ha vivido con nosotros y más tarde estuvo en la cárcel. Cuando iba a visitarlo, el guardián me decía que ese preso irradiaba algo. Fue condenado solamente a cinco años. Después se casó y hemos bautizado a su hijo. Todavía mantengo el contacto con él.

“Nos han sido confiadas tres mujeres, que querían salir de la prostitución. Vivían con el miedo a sus explotadores que querían matarlas. Nunca les hemos preguntado nada de su vida pasada. Se les ha ayudado a reinsertarse en la sociedad y han encontrado medios para formarse.

“La misericordia que Dios nos ofrece, tenemos la responsabilidad de compartirla con el otro, con el que viene a llamar a nuestra puerta. Parece banal. Pero no es tan banal que Dios haya conseguido cambiarme después de decirme que me ama como soy. ¡Y todavía queda mucho trabajo...!”

«ERA EXTRANJERO Y ME HABÉIS ACOGIDO»

En la tarde del jueves tenemos nuestra segunda mesa redonda. El primero que interviene en ella es el **P. Firas A. Khider**, Rogacionista del Corazón de Jesús. Es iraqueno y acaba de ser ordenado sacerdote. Nos habla del drama de su pueblo. Había 1,4 millones de cristianos en Irak hoy quedan 260.000. Ha habido muchos mártires y, entre ellos, eclesiásticos de diferentes confesiones. El autodenominado Estado Islámico no ha mostrado ninguna misericordia. Es un período comparable al del genocidio armenio y sirio a manos de los turcos en 1915!

Yo era extranjero y me habéis acogido. El pueblo iraqueno vive un éxodo de más de 4,2 millones de refugiados fuera de Irak, de todas las religiones. ¿Dónde alojar a todas esas personas? En una habitación había más de 50 personas. La huida fue tan inesperada que no

se sabía donde ubicarlas. Se refugiaban en las Iglesias.

Se ha dicho que los cristianos se ponían de parte del poder dictatorial. ¿No tendríamos que reflexionar algo sobre esa actitud? Pero es necesario saber que los cristianos no se comprometen en política. Están bien vistos porque son pacíficos y leales. Llevan una vida sencilla y, cuando en 1991 hubo la primera guerra del Golfo, sus casas estuvieron abiertas a todos.

EIP. Firas mismo ha vivido una tentativa de secuestro por parte de los extremistas: *“Yo no tengo miedo, porque pertenezco a Cristo. Nunca me quito el cuellecillo romano. Si Cristo está con nosotros, ¿quién contra nosotros? Los sacerdotes y religiosos no se quitan el hábito. Nuestra gloria es Cristo, Él es nuestra esperanza y nuestra salvación...”*

El P. Firas nos comparte también sus convicciones ecuménicas: *“Yo respeto a los responsables de las Iglesias. Pero con frecuencia sólo piensan en los fieles de su propia Iglesia. Nosotros somos Iglesia juntos. La Iglesia la forman todos los cristianos. Su vida debe ser protegida, es un don de Dios”.*

Por última cita la última bienaventuranza: *“Felices los perseguidos, regocijaos, alegraos...”* y la *Carta de Diogneto*, que se inspira en ella: *“Los cristianos residen cada uno en su propia patria, pero como extranjeros... Viven en la carne, pero no según la carne. Pasa su vida en la tierra, pero son ciudadanos del cielo. Obedecen a las leyes establecidas y su forma de vida es más perfecta que las leyes. Aman a todo el mundo y todo el mundo los persigue. No los conocen, pero los condenan. Los matan, y es así como ellos encuentran la vida. Son pobres y hacen ricos a muchos. Carecen de todo y no les falta de nada. Se les desprecia y en ese desprecio ellos encuentran su gloria. Se les calumnia y encuentran ahí su justificación. Se les insulta y ellos bendicen. Se les ultraja y ellos honran. Mientras que hacen el bien, se les castiga como malhechores. Mientras que se les castiga, se regocian como si nacieran a la vida.”*

Sigue luego la intervención de la **Pastora Florence Taubmann**, que nos habla sobre la acogida de los refugiados en Francia. La Pastora Taubmann trabaja en el Departamento de ayuda de la Federación protestante de Francia (Défap) y lleva la responsabilidad de la acción en favor de los refugiados.

Empieza su exposición por una reflexión sobre lo que significa acoger a quien se halla en la prueba y es desgraciado. *“No olvidéis la hospitalidad, porque algunos han acogido ángeles”*, dice la carta a los Hebreos (cap. 13). Por el extranjero podemos así ser evangelizados.

La epístola a los Efesios nos recuerda que nosotros éramos extranjeros y hemos llegado a ser conciudadanos de los santos. Estamos en este mundo, pero no somos de este mundo. Por lo tanto, nosotros también somos extranjeros con respecto a este mundo. Esta condición del creyente remonta hasta Abrahán.

Esta condición de extranjeros está en nuestra memoria de Egipto: *“Vosotros mismos habéis sido extranjeros en Egipto”*. No debemos oprimir al extranjero, porque nosotros también lo hemos sido. El pensamiento va a todos los tipos de explotación de los que el extranjero es víctima.

El extranjero tiene derecho a una integración: la ley sobre el espiguelo lo dice claramente (Lv 19,10). El *shabbat* habla también de integración: *“El séptimo día descansarás .. Para que el extranjero que reside contigo tenga reposo también”*. Integrar, acoger, ayudar, alimentar: éstas son las preocupaciones que tenemos en relación a los migrantes que llegan a Europa.

Hay una frase famosa de Michel Rocard (político francés) de la que con frecuencia se omite la segunda parte: *“Francia no puede acoger toda la miseria del mundo, pero debe asumir su parte”*. Es una ética a la vez de convicción y de responsabilidad.

La Federación protestante de Francia ha hecho un llamamiento para alojarlos. La respuesta se ha dado de manera ecuménica. Acoger no es suficiente, es necesario también acompañar y orientar.

Ante las personas en necesidad, un grupo de parroquianos exclamó: *“Era como si Jesús mismo nos lo pidiese”*. Se han involucrado en un campamento en *Grande Saintes*. El encuentro personal con los migrantes cambia todo, aunque permanezcan las dificultades culturales y de comunicación.

El Buen Samaritano se detiene, pero sigue teniendo cuidado del herido después de haberlo llevado al albergue. Esto nos hace reflexionar en nuestra relación con los emigrantes. Sin embargo, en su caso, es el número lo que nos da miedo. Sabemos que cada persona es única, pero nos sentimos amenazados por la multitud de migrantes. Sin embargo, las cosas empiezan a cambiar cuando se entra en relación personalmente. Esto requiere un gran trabajo.

NACER A LA MISERICORDIA

La conferencia de la mañana el viernes 8 corre a cargo de la **Hna. Anne Lécu**, Dominica de la Presentación, que ejerce de médico de prisión. Ser médico en la cárcel -nos dice- le ha cambiado la forma de leer la Biblia. Su forma de predicar, como Dominica, ha cambiado completamente después de esta experiencia.

En su carta sobre la misericordia, el Papa Francisco ha tenido esta intuición: una persona que pasa por la puerta de su celda, es como si pasara por una Puerta Santa, si la persona es consciente de ello.

Ahora bien, una celda es un encierro. Cristo se ha identificado con los culpables. Las personas que pasaban al lado de su Cruz no sabían que Él era inocente. Él ha tomado sobre sí la maldición del pecado. Los presos saben esto de manera intuitiva.

El texto de Apoc 3 habla de una puerta: *“Estoy de pie a la puerta y llamo, si alguien oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa...”* Dios está en nuestras vidas como un prisionero que no tiene la llave. Somos nosotros, personas creyentes, las que debemos abrir esta puerta para que otros puedan ser alcanzados por Cristo.

“Dios no nos pregunta sobre lo que fuimos, a Él sólo le interesa y afecta lo que somos”, decía el P. Lataste, un Dominicano que fue capellán de prisión en el s. XIX. María y María Magdalena viven de la misma inocencia cuando miran hacia Cristo. Eso pasa con cada preso, ¡por culpable que sea! El pecado lo más que puede es cubrir la imagen de Dios, pero nunca nos hace perderla. La Hna. Anne cree que la inocencia original nunca se ha perdido para alguien. Las personas en la cárcel se lo recuerdan cada día. Cristo nos la restituye completamente. *“Venid a Jesús, tiene un bálsamo para todas las heridas”*, decía el P. Lataste.

La vergüenza es uno de los peores sentimientos, hunde al hombre. Es mortífera. Después de la creación, el segundo gesto de misericordia que Dios hace es cubrir a Adán con una túnica de piel para que pueda vivir. ¡Qué detalle de Dios que cubre el pecado de Adán! ¿Fue sacrificado para ello un cordero, prefiguración del cordero pascual?

Lo contrario de la misericordia es exponer la falta del otro. Se ve en la historia de Cam, hijo de Noé. En hebreo el perdón (la raíz *kpr*) es cubrir la falta de los hombres. Descubrir la desnudez, como hace el hijo de Noé con su padre, significa violar a la persona. Tapar la falta es ofrecerle un abrigo, ser hospitalario. Revestir la túnica de Cristo es hacer que lo que es mortal sea revestido por la vida, por Cristo. *“Haced como si Cristo fuera vuestra capucha”*, decía otro Dominicó. *“Han lavado su manto en la sangre del Cordero”* dice el Apocalipsis. Esas personas, somos nosotros.

La violencia en la cárcel es la misma que se vive en comunidad. *“Paradójicamente, confiesa la Hna. Anne, he tenido más dificultad en cerrar los ojos sobre las faltas de mis hermanas dominicas, que sobre las de las reclusas. ¡Éstas me enseñan a ser más misericordiosa!”*

LECTIO DIVINA

El **Pastor Martin Hoegger**, de la Iglesia reformada del Cantón de Vaud (Suiza), ha animado la *Lectio divina* en torno al tema de la misericordia. Nos reunimos dos veces por grupos para compartir la Palabra, ayudados por un libro de la *Escuela de la Palabra* de la región de Romandía (Suiza) titulado *Los relatos de los banquetes en Lucas*.⁴

En sus moniciones iniciales, el Pastor Hoegger comenta cómo en los Padres de la Iglesia la recomendación a los monjes de la oración sin cesar (1Tes 5,17) está unida a la de consultar asiduamente la Biblia. Jerónimo exhortaba a la Virgen Demetria, una de las jóvenes romanas que formaban su iglesia doméstica, diciéndole: *“Que el amor de la Lectio divina ocupe totalmente tu alma”*. Otro Padre, San Ambrosio de Milán, decía: *“Todo el día, medita la Palabra de Dios. Toma como consejeros a Moisés, Isaías, Jeremías, Pedro, Pablo, Juan. Toma como consejero supremo a Jesucristo, con el fin de alcanzar al Padre. Habla con ellos, medita con ellos todo el día.”*

Los Padres de la Iglesia de Oriente y Occidente han rezado así, impregnándose de la Escritura con una continua meditación. *“Aplicate con constancia y asiduidad a la lectura sagrada hasta que una incesante meditación impregne tu espíritu y, por así decir, la Escritura te transforme a su semejanza”*, recomienda Casiano. Para Crisóstomo, esta familiaridad con la Biblia no está reservada a los monjes, es para cada uno de los fieles: *“Cuando entréis en casa, deberíais tomar la Escritura y, con vuestra esposa e hijos, releer y repetir juntos la Palabra escuchada (en la Iglesia). [...] Quien vive en medio del mundo y allí recibe heridas cada día, tiene tanta más necesidad de medicinas. Y todavía hay un mal mayor que el de no leer, el de considerar su lectura vana e inútil.”*

La Lectio divina es una lectura centrada sobre Cristo. Consiste en buscar a Cristo, *“el que yo busco en los libros”*, como escribe S. Agustín. Significa *“consumir misteriosamente la Palabra partida”*, según Orígenes, y también *“consumir el cordero pascual”*, como dice Gregorio Nacianceno. Durante los tiempos de Lectio divina, nuestro deseo ha sido encontrar a Cristo resucitado a través de la Palabra. Y Él se nos ha dado a nosotros a través de la escucha de su Palabra, el silencio, la oración y el eco de su Palabra en el hermano y la hermana que están a nuestro lado y en quienes Él nos espera. De este modo hemos hecho la experiencia de un profundo encuentro en Él.

⁴ Cf. www.ecole-de-la-parole.ch.

LITURGIAS

Esta comunión profunda en la Palabra de Dios hace que crezca todavía más nuestra aspiración a una plena comunión eucarística. Hemos asistido a las liturgias de nuestras Iglesias sin poder recibir juntos el sacramento. Una Santa Cena protestante presidida por el Pastor Jean-Philippe Calame (reformado, de Suiza) ha sido celebrada en la Iglesia evangélica luterana de Aegviidu, en presencia del Pastor del lugar y de una laica comprometida en la Parroquia. El sábado por la tarde, después de haber visitado la hermosa ciudad medieval de Tallin, catalogada como Patrimonio mundial de la humanidad por la UNESCO, nuestro grupo se ha unido a la comunidad parroquial católica para celebrar la Eucaristía en la Catedral. El domingo nos hemos reunido en la catedral ortodoxa de San Simeón de Tallin para celebrar -en estonio- la Divina liturgia presidida por el metropolitano Stéphanos. El Arzobispo luterano, Mons. Urmas volvió a acompañarnos en esta ocasión. Después de los saludos fraternos más oficiales que siguieron a la liturgia, la parroquia nos ofreció a todos una copa de amistad.

OTROS MOMENTOS MEMORABLES

El viernes 8 por la tarde tuvimos la asamblea general de la Asociación, en la que, además de los habituales informes, junto con la evaluación y la aprobación de cuentas, decidimos la fecha y el lugar de nuestro próximo encuentro. Éste tendrá lugar en Selbitz/Alemania, no lejos de Erfurt, desde la tarde del 4 a la mañana del 10 de Julio de 2018. Nuestro anfitrión en este caso será la comunidad luterana *Christusbruderschaft* ("Hermandad de Cristo") de Selbitz⁵.

Otros momentos preciosos de este encuentro han sido el concierto dado por la coral de la Parroquia ortodoxa de San Paul de Vändra, el espectáculo ofrecido por el grupo folclórico de Sétoma y la comida deliciosa que nos prepararon y compartimos en la Sede Metropolitana. Tanto en ellos como en el resto de las actividades programadas hemos podido gozar de la excelente hospitalidad de la Iglesia ortodoxa de Estonia, con su Pastor al frente, el Metropolitano Stéphanos, principal acreedor de nuestro agradecimiento por la hermosa e inolvidable experiencia que hemos vivido en este encuentro.

Texto original francés del Pastor Martin Hoegger

Traducido por Daniela Pérez Ortiz MCI

Revisado y completado por José M^a Hernández CMF

⁵ Puede verse la página web: <https://christusbruderschaft.de/>.